

Sale
LOS DOMINGOS
y dá muchos
EXTRAORDINARIOS

NÚMERO SUELTO
SE VENDE
á **15 céntimos**
de peseta.

Números atrasados
50 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIONES
En Madrid—3 meses,
2.50 ptas; 6 meses;
5 pesetas; un año,
9 pesetas.

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan
BUXÓ

DIRECCION
San Juan, 14
cuarto bajo.



Suscripción

La Broma

cuesta

EN PROVINCIAS

3 meses, 3 pesetas 6
meses, 5.50 ptas.
un año, 10 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 25 francos.

ULTRAMAR

Un año, 7 pesos ftes

DIRECTOR-FUNDADOR

Eloy Perillan

BUXÓ.

ADMINISTRACION

San Juan, 14,
cuarto bajo.

ÓRGANA POLÍTICA REPUBLICANA

EL CROMÓ DE HOY.

Es tan hermoso y tan claro, que no necesita explicación.

E. P. B.

PROCESO DE LA TRASATLÁNTICA. (1)

(CARTA SEGUNDA.)

Sr. Director del periódico LA BROMA.

Madrid.

Muy señor mío y de mi más distinguida consideración: Vivamente agradecido por la acogida que ha merecido de V. mi primera carta sobre la *Trasatlántica* de vapores, y atento á su consejo, no retardo el dar vida á la segunda, siguiendo la *derrota* que me marca el suelto que usted me dedica en la cuarta plana de LA BROMA del día 7 del corriente; á la vez tengo á mucha satisfacción, y me considero honradísimo, con que V. me brinde las columnas de su periódico y admita mi colaboración, que, si no es tan vigorosa y contundente como yo deseara, hasta para dar al aire y á la luz, los hasta hoy arcanos de la *Trasatlántica*. Sí, pues, mi justiciera tarea:

Había expuesto á la consideración de los lectores de LA BROMA, que esta temporada, los celebrados correos marítimos salen á perianche por mes, y citaba en mi anterior, como último y perteneciente al mes de Octubre, la voladura de un horno en el vapor *Veracruz*, á los tres días de salir de Barcelona para Manila; pues bien; el contratiempo del mes de Noviembre próximo pasado, ha sido el siguiente, según me refirieron en Cádiz hace cosa de doce ó catorce días: choque del vapor-correo *Santo Domingo* con una fragata, á la que echó á pique, entablándose los dueños de ésta contra la Compañía *Trasatlántica* una demanda por los daños de pesos 25.000. El choque fué, según parece, frente á Singapur, ó muy cerca de este puerto, ignorándose si en el canal *Salak* ó en la Rada oriental que dá frente al puerto; ello es que fué á la entrada del paso de Manila. Ahora bien; la prensa nada ha dicho de este percance; yo creo que el pasaje y tripulación del *Santo Domingo* nada habrán sufrido; pero, ¿y el suceso? ¿y el temor que embarga ya á todo el que tiene que embarcarse por precisión en nuestros buques oficiales, no significa nada? Muy mal hace la *Trasatlántica* con amordazar á la prensa; mucho más, la perjudica la ocultación de noticias referentes á su flota que no la libre publicación. Cuando del Excmo. Sr. Marqués de Campo se trataba, no faltaba quien tenía á su cuidado la misión de dar publicidad á los pequeños y mayores percances que en los buques de aquel opulento naviero sucedían. Un viejo navegante, capitán inteligentísimo, que lee estas cuartillas por encima de mi hombro, me dice: «Amigo mío, ya sabe usted que yo, aunque V. me llama *ojo cético*, no soy de esos navegantes que describen los novelitos, y nos pintan con la botella de ron en la mano izquierdo, y en la derecha la caña del gobernador; sabe V. bien que lo muchísimo, y que por los periódicos tengo pasión; pues bien; en ninguno de los infinitos que diariamente repaso, desde que me retiré de la mar, he visto una frase de censura contra una empresa que tiene sus buques en reparación dos meses ó más, como sucedió con el *Veracruz* en Cádiz y con el *Vizcaya* en Santander y Ferrol, donde se alistaron para emprender viaje de correos, y salen á la mar y les sobrevienen, al uno á los tres días, y al otro á las tres horas, voladuras de hornos.» En efecto, esto no se explica, y admira que no se exija por quien corresponda responsabilidad de estos hechos á la Dirección de la Compañía, y ésta á su vez á sus inflados inspectores. LA BROMA es el único periódico que hasta ahora ha esgrimido la vara de la justicia y ha medido las costillas de la *Trasatlántica*; pero LA BROMA no puede tener un reporter especial en cada punto donde descarrilla algún trasatlántico; sin embargo, es tan justa la causa que defiende, que yo me ofrezco á enviar á sus columnas, hasta donde mis fuerzas lo permitan, cuantas noticias lleguen á mí sobre este asunto, en la seguridad de que serán de las mejores y más salerosas, y que más gracia hagan á la Compañía modelo (2).

LA BROMA, por ejemplo, no ha publicado, porque no lo sabí, que en Veracruz, con un Norte duro de los que ahí se usan, por poco va á la costa, hace ya algún tiempo, un trasatlántico, efecto de una maniobra *anti-génesis*; que en el Canal de Suez se dieron sendos porrazos con otros buques; y también hace ya tiempo, el *Panay* y el *Habana*, buques amigos que iban á Manila, pero que por lo que hace á este último no llegó allá, le pareció más prudente hacer alto en Suez. Fué el tal viaje del *Habana* un verdadero rosario de la aurora; empezó por costarle á la *Trasatlántica* la pérdida de uno de sus distinguidos capitanes, de cuyos servicios hoy se utiliza en uno de sus magníficos vapores la Compañía Mexicana; después, en el Mediterráneo, sufrió un ciclón furioso, algún Norte duro entre Sicilia y Creta, rompió el árbol del hélice, y luego por el canal, con remolcadores y demás, chocó y le pasó lo increíble, hasta que descansó en Suez, desde donde regresó á España, maldiciendo que Magallanes hubiera descubierto el grupo de las Filipinas.

Si es el *Alfonso XII*, cuando falleció en Barcelona el distinguido capitán S. Juliá, vino á Cádiz al mando del oficial primero, hijo de esta última ciudad, y tan encariñado con ella, que se le ocurrió á la entrada del puerto, con un tiempo despejado y hermoso, reformar las sonadas que los planos marcan en aquella localidad, y al objeto tomó otras nuevas empleando como escandallo la quilla del citado vapor *Alfonso XII*. Ni los periódicos de aquella localidad dijeron nada del peligro que en los bajos «Cochininos» corría este buque, ni los prácticos del puerto se atrevían á referir el suceso en otro terreno que en el de la amistad. La *Trasatlántica* castigó al interino capitán, enviándole á prestar sus servicios al Dique, que es donde se albergan todos los que resbalan en la Empresa, y tienen buenas asideras para no ir de cabeza al fondo de la cesantía.

(Concluirá.)

V., marino mercante.

(1) Dejamos al autor de estas cartas la responsabilidad de ciertas afirmaciones, seguros de que le sobra hidalguía y entereza para sostenerlas.

(2) No tardaremos en tener correspondencia semanal de los puertos de embarco y desembarco de los pasajeros que navegan en vapores de la *Trasatlántica*; crónicas de cada viaje, y detalles de cada reclamación, de las muchas que ahora se hacen agua.

SEMANA POLÍTICA

Eso del gran partido liberal

lo tengo por un mito; y si es igual, según dice la gente y yo lo estimo, no lo temo, y lo temo por un timo de la falange constitucional. En vano soliviantan la opinión los que viven á caza del turron... en España, señores tramoyistas, solo hay republicanos y carlistas... lo demás que se diga, es invención. El país, desde Cádiz á Falset, no hace caso de Martos ni Moret; ve indiferente vuestras contradanzas, observa vuestros cambios y mudanzas, y todo eso le importa un cacahuét. Aquí, como decía un andaluz, unos ven, y los más están sin luz; y de España en los inclitos Estados, no hay más que apaleadores y apaleados, ó como aquel que dice, *cara y cruz*.

Ya andan los progresistas por ahí preguntando ¿qué va á pasar aquí?... murmurando sombrías amenazas, y augurando terribles cosas... porque los progresistas son así. Ven á un republicano federal, le dan un apretón muy fraternal, y le dicen bajito, en confianza... —¿No le parece á usted que va á haber danza si no surge la crisis oficial? El tonto que les oye y que les cree no sabe que esa es gente que posee la condición del capitán Araña: embarcan á los cándidos con maña, y más tarde... el que venga atrás, que arrée. Suben al pedestal, y se acabó la amistad con aquel que les alzó! le tachan de rebelde y anarquista; y sobre todo, si es un periodista, va á las Marianas ó á Fernando Póo. Por supuesto, que el monstruo ha de tronar si el debate se llega á plantear, y el miedo vuelve á entrar en las alturas... conque hagamos aquí, por conjeturas, el ministerio que se va á formar...

Para lo cual tenemos que hablar en baja prosa, porque no todos los personajes se prestan á la rima... ¡á ver quién me pone en verso á D. Venancio sin que resulte un ripio más grande que la cabeza monumental de LEON y CASTILLO!

El rey, ¡es claro! procurará encauzar todas las corrientes liberales, y sumar todas las tendencias democráticas que se asimilen al trono.

Esto es de cajón (no hablo del trono, que me merece un poquito más de respeto, siquiera porque en él se han sentado genios como Carlos II, Enrique III, Carlos IV y Fernando VII, que de Dios gocen.)

Y dirá Sagasta: ¿Quiere V. M. algunos elementos de la izquierda? Pues me traigo a LOPEZ DOMINGUEZ para Guerra; á MORET para Gobernación; á BERRERA para Ultramar; doy á VENANCIO la cartera de Hacienda; á ALBARRA la de Fomento; á GAMAZO la de Gracia y Justicia; á MARTOS la Presidencia del Congreso; á MARTINEZ CAMPOS los de Cuba; á LEON y CASTILLO una embajada; á ALONSO MARTINEZ la de París, ¡y ya tenemos á Periquito hecho fraile!

¿Y el DUQUE DE VERAGUA, y SARDÓAL, y LINARES RIVAS, y MONTERO RIOS, y tutti quanti forman los cuartos de esas distintas compañías de ópera española?

Pues esos... esos quedarán para vestir imágenes; porque, señor, es lo que yo digo, no hay carteras para todos; la cosa no dá más de sí, y beato el que agarra.

Y ahí tienen ustedes el esqueleto del gabinete del gran partido liberal.

Todo esto, contando con que haya debate político en ambas Cámaras, y con que en el Congreso toquen á poner banderillas, y los catedráticos que ofician de senadores saquen las de matar.

Que no hay debate político, porque las Cortes se entonan y vuelven á ser cerradas... Entonces... entonces... Serán otros Lopez.

Y quien dice Lopez, dice Ruiz.

Acuérdense ustedes de todos mis pronósticos; guarden bien este número de LA BROMA; y el día en que los nervios del telégrafo trasmitan el noticio de la crisis, vuelvan á leer estos parralillos, que en algo he de acertar, si el tiempo y las aguas nos ayudan.

Reciente aún el fallecimiento de una hermana querida, encanto de su hogar, el que estas líneas escribe (forzando ante la obligación los sentimientos que embargan su espíritu) acaba de recibir otra dolorosa noticia...

BENITO NETO, el valeroso periodista americano, hijo del Plata y heroico defensor del Perú; el compañero fraternal en mi peregrinación por la América latina; ¡el hermano del alma! ha muerto en Lima privado de la razón y de los consuelos de una amistad que él tanto estimaba.

Y por si esto no bastase á turbar el sentido del cronista de LA BROMA, su hijo único está enfermo...

Compadézcan los lectores al que, mientras llora por dentro, tiene que procurar el solaz y solicitar la risa de los extraños...

ELOY P. BUXÓ.

EL PERIODISTA HUMILDE. (MONÓLOGO.)

¡Las diez y media! ¡Canastos! Corro á la presidencia del Consejo... Es preciso que D. Antonio conozca que tengo decidido propósito de servirle. Hoy le ataca sin piedad *El Puñal envenenado* y quiero, antes de contestarle, conocer la opinión de nuestro jefe. ¡Oh, qué prensa tan infame, esta prensa de oposición!... ¡Carambital...! ¿Qué empedrado más infame! Acabo de estrellarme contra un adoquín el dedo gordo... Ya se vé; va uno tan deprisa! Este es un oficio cruel; pero en cambio, los periodistas leales nos codeamos con lo mejoreito y oímos sus impresiones y recibimos pruebas inequívocas de confianza y de cariño... Anteayer me dió un pitillo Paco Silvela nada menos, y siempre que me ve Romero Robledo, se echa á reír y me dice: «¡Es V. atroz!» «¡Tiene V. una pluma que no se la merece.» En fin, hasta Tejada de Valdosa, con ser tan seriote y tan tieso, no hace más que verme, y ya me está preguntando cómo estoy y si hay novedad en mi familia... ¿No ve V. por donde va? ¡Jesús, qué hombre! Me ha metido un codo por la boca del estómago... En cuanto me vea D. Antonio se va á alegrar muchísimo. Gracias—me dirá—muchas gracias Sr. Tijeretás; ya sabía que tenía en V. un verdadero amigo. ¡Oh, Don Antonio! ¡Qué cabeza aquella!... Por allí viene Carlos. Adios, Carlos; dispensa, chico; pero no puedo detenerme... Voy á la presidencia. ¿Qué si me dejan entrar? Lo mismo que quien entra en su propia casa. ¡Pues, no faltaría más! Aparte de que soy conservador y no de la vispera, como muchos. Yo me he pasado todo el tiempo que duró Sagasta, comiendo muy mal y, gracias á mi suegra, que nos guardaba las sobras; pero en cuanto vinieron éstos, ¡zas! me colé en Gobernación ¿Cuánto sueldo? Poco; ¡Como no me gusta adular!... Cinco mil reales; pero además estoy en *El Cauteloso*, órgano de todos los conservadores independientes... No, no creas que adulamos á nadie en el periódico. ¡Qué! Allí se habla muy claro; así es que nos temen hasta los ministros... ¿Que á qué voy á la presidencia? ¿No te lo he dicho? Pues verás: hay un periódico sin vergüenza que se llama *El Puñal envenenado* y naturalmente como vive de eso, se pasa la vida atacando á los ministros. En el número de hoy, lo menos que le llama á D. Antonio es «feo». ¡Ya ves tú qué atrocidad!... ¡Feo un hombre que no tiene más sino que es un poco bizco! y rebajado de cuerpo y un poco achaparrado... He salido de la redacción dispuesto á ver á D. Antonio, para que él mismo me diga lo que he de contestar á ese soez... Vaya, abur. Esta vida es terrible, chico; pero, en cambio, te codeas con los personajes y hasta te consultan muchas veces. ¿Don Antonio? ¡Don Antonio á mí me quiera mucho! No le he saludado una sola vez en la calle que no me conteste. Y siempre lee *El Cauteloso*, y sé que le ha dicho muchas veces á Ramon, su ayuda de cámara: «Este diablo de Tijeretás vale mucho.» Ya ves tú. Un hombre que le trata á uno así, merece todo género de consideraciones. Por eso voy á verle ahora mismo, porque me da rabia que le falten y le pongan defectos... Lo peor es que ni he almorzado ni he podido acompañar á mi suegra á casa del pedicuro, que le va á estirpar un callo del tamaño de una bizcochada, que le



BORDABOYA

MEFISTOFELIS — FIDEL

Ayuntamiento de Madrid

ha salido á la pobre en el juanete del pié derecho. Pero primero es la obligación política que todo lo de este mundo... Ea, hasta por ahí... ¡Eh! pase V... ¡Maldito tramvia!... Conductor ¡eh!... ¿Que no hay sitio? Hombre, yo voy en cualquier parte... Pero no empuje V. para eso. ¡No faltaba más! ¡Ay! Bueno me he puesto el pantalón y las botas y el chaquet. ¡Maldito conductor!... No, no ha sido nada; no se molesten ustedes... Que quise subirme al tramvia, y como iba corriendo y el conductor no ha querido admitirme en la plataforma, fui á bajarme de pronto y tras; me escurri; pero no tengo lesión alguna... Muchas gracias... Voy á poner un suelto en el periódico contra los tramvias, que se han de acordar de mí... ¡Cáspita y como llueve!... Bueno me voy poniendo; apretaré el paso... Usted dispense; le he pisado sin querer. Bueno, hombre, bueno; á mí me han pisado muchas veces y me he aguantado. ¡Está de Dios que todo el mundo ha de venir á chocar hoy conmigo!... ¡Bien puede agradecerme D. Antonio estos malos ratos!... ¡Eh! ¡conductor, pare V.!... Por fin consigo tomar el tramvia... Caballero, no está bien que en un sitio público venga V. hablando mal del gobierno. ¿Qué porqué me meto en lo que no me importa? Pues me meto porque está V. hiriendo mis sentimientos conservadores. ¿Sabe V.? ¡Ay! ¡No me levante V. la mano! ¡Socorro! ¡Guardias!... Me ha hecho un chichón ese bárbaro. ¡Ese republicanote! ¡Ese!...

II.

Hágame V. el favor de decirle á D. Antonio que estoy aquí. ¿Mi nombre? Ulpiano Tijeretas. Me conoce mucho... ¡Caracoles! Ya llevo de plantón quince minutos. Y en esta portería hace un frío... ¿Le ha dicho V. que estoy aquí? ¿Qué no recibe á nadie? ¿Sabe V. que eso me choca mucho? Pero, le ha dicho V. que soy Tijeretas?... Hombre, sí; vuelva V. á decirselo... Esperaremos un poco más. Cuando yo le explique el objeto de mi visita, me va á abrazar, me va á... ¿Cómo? ¿Que no quiere recibirme? ¿Qué no recuerda mi nombre? ¿Qué le deje en paz? ¡Corriente! Este desaire le va á costar caro. Ya verá él quien soy yo... ¡No faltaba más! ¡Tratarme á mí de este modo!...

III.

Tijeretas, escribiendo: «El eminente hombre de Estado, nuestro respetabilísimo jefe; el ilustre estadista que ocupa la presidencia del Consejo, desprecia los ataques de *El Puñal envenenado*; hasta él no pueden llegar los insultos... etc., etc.» Tijeretas es como los borregos: lame la mano con que se le hiera.

¡Hay tantos Tijeretas por ahí!

JUAN BALDUQUE.

¡VIVA EL RUMBO!

—Dicen que en Madrid y en Cádiz y en Zaragoza y en Burgos, y en Logroño y en Sevilla, y en Calatayud y en Lugo, andan millares de obreros estenuados, convulsos, pidiendo á voces trabajo, sin que les oiga ninguno; porque los ayuntamientos, que siempre encuentran recursos para elecciones y fiestas, y toros y arcos de triunfo, cuando hay que celebrar algo ó hay que recibir á alguno, no tienen una peseta para esta clase de apuros... —Hombre, calle usted la boca, y no sea inoportuno. —Dicen que hay por todas partes inquietudes y disgustos, porque la miseria avanza sembrando males sin número, y que ninguno procura poner diques á su curso. Dicen que los pueblos viven sufriendo mil infortunios, vejaciones y quebrantos; por malas cosechas unos, otros por inundaciones, otros por sufrir el cúmulo de exacciones y gabelas que el gobierno les impuso... —Hombre, quiere usted callar, por cuanto existe en el mundo? —Dicen que Industria y Comercio están há tiempo consuntos, sin poder á sus negocios dar movimiento ni impulso; que hay fábricas que se cierran, comerciantes que dan punto, porque ellos trabajan, y otros son los que sacan el fruto; que aumentan los suicidios, y los robos y los hurtos, y los males y los daños, y dicen... dicen por último, que si el presente no es claro el porvenir es oscuro... —Vamos, usted, por lo visto, se empeña en turbar mi júbilo. ¿Qué me importa que haya obreros famélicos y desnudos? ¿Qué me importa que la gente se muera de hambre ó de gusto? ¿Qué me importa que los pueblos sufran desdichas y apuros? ¿No se recoge al leproso? ¿No se prohíbe, y es justo, que el pobre enseñe sus llagas para conmover al vulgo? Pues justo es también que hagamos callar á los importunos que turban nuestro contento contando penas y sustos. No hablemos más que de dichas, de placeres y de triunfos, de cacerías, de danzas, y quitemos el mal gusto de sus nécios clamorosos y sus lamentos estúpidos con una de esas noticias que dan contento y orgullo.

«En Consejo de ministros se ha acordado el jueves último abonar los gastos hechos para investir, según usos, á los nuevos cardenales que el Papa á bien nombrar tuvo para que, ya que en la tierra lo perdemos todo junto nos hagan ganar el cielo, que es más grato y más seguro.»

NOTA. La ganga nos cuesta solamente ONCE MIL DUROS. Y ahora ¡que griten los malos, que declamen los ilusos, que se quejen los hambrientos, que suspiren los desnudos, que nos hablen de misérias, que nos hablen de infortunio! Y todos esos clamores serán ahogados al punto, por estos gritos que salen de lo más hondo y profundo: ¡Que viva el gobierno; y vivan los cardenales, y el rumbo!

JUAN DEL PUEBLO.



Prevenimos á nuestros amigos y compañeros de la prensa americana, en general (y de la mexicana muy en particular) que el periodista y autor dramático español D. ELOY PERILLAN y BUXÓ, Director de LA BROMA, reside en Madrid, y no es la persona que con este nombre y apellidos se presentará tal vez en los centros literarios, si hace lo que en otros parajes y ante ciertas asambleas y sociedades ha hecho recientemente en España, ántes de emprender un viaje á la América latina.

Y agradeceremos á los colegas de Ultramar la reproducción de este aviso.

Con éxito extraordinario se está representando la zarzuela *Los Malatroles* en los teatros, Principal de Zaragoza, Apolo de Valencia y Principal de Cádiz. Se anuncia su estreno en Valladolid, Habana, Málaga, Pamplona, Vitoria, Santander, Gijón y otras importantes capitales de provincia.

¡Alégrese V. hombre, alégrese V.!

Según noticias oficiales no ocurre novedad en Puerto Rico. ¡Claro! ¡Allí no es gobernador Villaverde!...

Leemos sin sorpresa: «El Sr. Moret ha hecho un acto.» Ha hecho tantos actos el Sr. Moret! Sobre todo, del género cómico. Es uno de nuestros primeros actores... Silbados.

El Consejo de instrucción pública se reunió en pleno el jueves último. Pero, tranquilícense ustedes. No ha declarado de texto ninguna obra de Carulla, por ahora.

Ha estado en Palacio el joven Sardoal... Me es igual, me es igual.

De un momento á otro se firmará una combinación de secretarios de gobierno. Me alegro mucho. Andan por ahí una porción de conservadores hablando mal de la situación. A ver si se les tapa la boca con una credencial. Cuando un conservador chilla y murmura, hambre segura.

Ya se han colocado los pararrayos en las azoteas del ayuntamiento de Sevilla. Yo no sé para qué gastan tanto dinero. Conque eche una bendición el padre Ceferino, se acabaron los rayos en la provincia. Esto de tener arzobispos y no usarlos, me parece mal. Máxime cuando nos cuestan el dinero.

Parece mentira que haya quien se preocupe de si el señor Martos ha hecho tal declaración política, ó si ha entrado ó si ha salido... Pero, señor, ¿no tenemos nada que hacer? ¿Tan desocupados estamos para perder el tiempo en cristinadas? ¡Hombre, si vale más hablar de Jove y Hevia!...

Ahora resulta que las gratificaciones que han recibido los ablegados apostólicos, con motivo de la imposición de los gorros cardenalicios, las paga el gobierno. Es decir, las pagamos nosotros. Bueno; pues no se me puede negar la parte de ablegado que me corresponde. A ver: que me traigan á casa mi ración de ablegado.

El Sr. Fernandez y Gonzalez fué uno de los catedráticos que en el Consejo universitario atacaron con más calor á los estudiantes. ¡Mucho ojo, Sr. Oliver! Ese hombre pretende la plaza de V. ¡Se le nota la afición al sable!

Interesa á los señores empleados en Correos y Telégrafos, la lectura de la sección titulada *Regalitos de la semana*. En esta misma hoja... á lo último... ¡ahí!

Dice *La Opinión*, periódico de Valladolid, celebrando una representación de la comedia *Los pavos reales* en el teatro *Zorrilla*, de aquella capital:

«Mucho nos alegramos ver la representación de *Los pavos reales* y la numerosa concurrencia que á su representación asistió, porque esto prueba dos cosas: primera, que hay muchas obras de mérito literario con verdadera sal ática que se pueden representar en sustitución de los infames engendros que nos regalan los coliseos (?) de Madrid, tales como Novedades, Martín, Eslava, Variedades y otros de igual jaez, y segunda, que el público sabe apreciar lo bueno siempre y lo prefiere á lo malo, cosa de la que no quieren convencerse como ya hemos dicho muchas veces los empresarios cuacos, los autores chirles y los actores sin talento ni estudio.»

Aparte la redacción y ortografía de esos renglones —indignas de la cultísima capital castellana, donde seguramente no habrá dos personas que escriban tan mal y tan en tonto, como el que ha trazado esa gacetilla en periódico tan discreto como *La Opinión*—aparte esto, preguntamos: ¿Qué engendros ha regalado el teatro de Variedades de Madrid? ¿Conoce su organización, su historia y su prestigio la persona que lo ha tomado por morralla?

Es el de Variedades un modesto coliseo, donde artistas decorosos, inteligentes y respetados por todo el público madrileño, trabajan dignamente, y lo patrocinan engendros de autores chirles, ni son comiquillos sin talento y sin estudio.

El más humilde de los autores cuyo repertorio se hace en el teatro de Variedades, puede dar lecciones de todo (Gramática, inclusive) al Aristarco en estado de canuto que así habla de los teatros de Madrid, sin conocerlos, por supuesto; y que indudablemente, no es, no puede ser ninguno de los periodistas vallisoletanos; porque todos los verdaderos escritores de aquella hermosa ciudad, son tan ilustrados como juiciosos, é incapaces por tanto, de incurrir en tamañas ligerezas.

Con que, traiga sus papeles el intruso redactor... se le hará acomodador, ó pegador de cartiles.

¿Pero qué tierra esta, señores! Se me ocurrió hacer una baraja política y otra laurina; y no ha faltado quien, celebrando la idea, se haya apurado á realizarla, buscando por ahí retratos de toreros, y proyectando una edición que ya no puede anticiparse á la de LA BROMA, de la cual (*como de la Política*) haremos en esta semana el depósito que marca la ley, para garantía de nuestra propiedad.

REGALITOS DE LA SEMANA.

LOS 778 MILLONES DE J. F. JOLLIVET, por Julio Gros.—Curiosa novela de la interesante Biblioteca Ilustrada de J. Gaspar. Consta de dos partes, á cual más ingeniosa y agradable; sobre todo para los que son afectos á la lectura de los libros de viajes.

—POR LOS ESPACIOS IMAGINARIOS (*con escalas en tierra*), por Nilo María Fabra.—Un bello tomo de 160 páginas de amenísima lectura, que rev. la una vez más el talento especial de su distinguido autor para esta clase de trabajos.—Madrid, Fernando Fé, editor, 2 pesetas en las principales librerías.

—EL IMPERIO DE MARRUECOS, por D. Manuel G. Llana y D. Tirso Rodríguez, redactores de *La Iberia*.—Un volumen de 300 páginas, ilustrado con una carta geográfica del territorio marroquí. Este libro viene á azitar, con mucho acierto y nobles intenciones, la cuestión siempre pendiente de nuestras influencias en el continente africano. Está bien pensado y correctamente escrito; y sus autores, ya probados en el palenque de la prensa de batalla, han demostrado que también sirven para trabajos más serenos y eruditos que los del periodismo diario. Les damos la enhorabuena y recomendamos la adquisición de esta obra, que se vende á 2 pesetas en las principales librerías.

—LA VIDA MADRILEÑA, Cuadros aniciales, por E. Rodríguez Solís.—Un tomo de 280 páginas.—El renombre de este buen democrata y laborioso escritor nos excusa de todo elogio á su nuevo libro. Rodríguez Solís está ya familiarizado con el público liberal, y éste acoge siempre con cariño sus producciones: La que hoy anunciamos, se vende á dos pesetas, en casa de su autor, *Esgrima*, 11, principal; en la casa editorial de *Paggineto*, Atocha, 135, y principales librerías.

—APUNTES HISTÓRICOS SOBRE LA REVOLUCION DE 1808, por D. Ricardo Muñoz, ex-diputado á Cortes.—Un tomo de 272 páginas, excelentemente impreso por *Erasmós* (que es un señor tipógrafo). Libro raro, extraño, poco literario, pero tan sincero y expresivo, que puede decirse que en sus páginas palpita el corazón de un patriota. El Sr. Muñoz revela muchos misterios de aquella epopeya nacional, y los expone tan á las claras y con tal desnudez, que su obra será buscada por todos los que quieran estudiar el proceso de las conspiraciones, y el génesis político de la revolución de 1808. El autor merece un aplauso. Su libro, ya muy solicitado, se vende á 6 pesetas en las principales librerías.

—ALMANAQUE AMERICANO DEL BAZAR X.—Tiene un cronómetro (mejor concebido que estampado) que representa *Un sueño de España*, ó sea la alegoría de la Prosperidad Nacional. El epigrama político-social que resulta de sus diversos cuadros, es una buena idea; gracias á ella, los numerosos compradores del *Almanaque*, tendrán siempre á la vista la España feliz... pegadita á la pared.

—ALMANAQUE TELEGRÁFICO-POSTAL Y LITERARIO para 1885, por José JACKSON VEXAN.—Un tomo de más de 100 páginas, con todos los datos oficiales que puede necesitar el empleado en Correos y Telégrafos (cuadros, itinerarios, tarifas, etc., etc.) y una sección literaria, debida á la ingeniosa pluma del Sr. JACKSON.—Se vende á UNA PESETA, franco de porte. Pedidos á nuestra oficina, SAN JUAN, 14.

ANUNCIOS

Dr. GONÍ. Especialista en las vías urinarias y la matriz.—Montera, 5.

BAÑOS DE ARCHENA.

Aguas sulfurosas, cloruro-sódicas termales de 52.5 centígrados de temperatura. Promiadas en las Exposiciones de París, Frankfurt, Amsterdam y Niza. Establecimiento abierto todo el año, que ha prestado en el de 1886 sus servicios á 7.873 enfermos, según la Estadística oficial. Instalación balnearia que en sus pilas de mármol blanco, duchas, vaporarios y demás aparatos hidroterápicos, se halla á la altura de las más acreditadas de España y de Europa. Diferentes fondas y hospederías, al alcance de las diversas fortunas y clases sociales. Estación telegráfica, botica, casino, parque y pintorescas excursiones. Temporadas oficiales en los meses de Abril, Mayo, Junio, Setiembre, Octubre y Noviembre. Servicio de invierno desde 1.º de Diciembre á fin de Marzo, circunscrito á la fonda de las Termas, y basado en las condiciones especiales de ésta y en la dulzura del clima de Archena, bajo la inspección de los doctores D. Justo Zavala, Médico-director del Establecimiento, y D. Federico de Arce y Bodega. Estación en la línea férrea de Albacete á Cartagena.

IMPRENTA DEL UNIVERSO, SAN JUAN, 14.